

**Incidencia del desarrollo de la Cátedra de la Paz en la convivencia escolar
de los estudiantes del nivel de aceleración del aprendizaje en el programa
VAE de la Institución Educativa Próspero Pinzón en la clase de
Educación Física.**

Estudiantes:

**Forero Zamora Luz Adriana – Código de E: 2472061
Orozco Quina Derliz Elena – Código de E: 2485172
Gutiérrez Rodríguez Jimmy Alexander – Código de E: 2485167**

**Universidad Santo Tomás
Maestría en Pedagogías Críticas e Intervención Socioeducativa
Bogotá**

2026

Triangulación de la información

La triangulación de la información constituye un procedimiento metodológico central en estudios de abordaje cualitativo, en la medida en que permite contrastar y relacionar diversas fuentes de información para generar interpretaciones más profundas y consistentes del fenómeno investigado. De acuerdo con Latorre (2005), la triangulación permite la integración de diferentes perspectivas analíticas dentro del mismo proceso de investigación, fortaleciendo la validez interpretativa de los resultados y permitiendo la comprensión de las realidades educativas desde múltiples dimensiones.

En el marco de la presente investigación, el proceso de triangulación se realizó a partir del análisis articulado entre los diarios de campo, el grupo focal y la matriz de categorías, que se interpretaron a la luz de los enfoques teóricos que apoyan el estudio. Este proceso permitió identificar transformaciones en las dinámicas de interacción de los estudiantes pertenecientes al programa de aceleración del aprendizaje, en particular en relación con la construcción de procesos de convivencia, reconocimiento mutuo y solución pacífica de los conflictos en el ámbito escolar.

Desde esta perspectiva, la triangulación fue organizada en torno a las categorías centrales del estudio: aceleración del aprendizaje, cátedra de paz y convivencia escolar, integrando también subcategorías emergentes identificadas durante el análisis de los instrumentos, tales como el trabajo cooperativo, las relaciones de género, el contacto físico en la dinámica del deporte y la conciencia ambiental.

Este proceso mostró que la aplicación de estrategias pedagógicas orientadas desde la Cátedra de Paz dentro de las clases de educación física generó transformaciones progresivas en las relaciones interpersonales de los estudiantes. Fomentando procesos de reflexión y aprendizaje que van más allá del ámbito estrictamente deportivo y se convierten en experiencias formativas relacionadas con la construcción de una cultura de paz en el entorno escolar.

1. Aceleración del aprendizaje como contexto pedagógico de la investigación

La aceleración del aprendizaje constituye una estrategia educativa destinada a los estudiantes que presentan situaciones de trayectorias escolares extracurriculares o interrumpidas, a fin de facilitar su permanencia en el sistema educativo por medio de metodologías flexibles que respondan a sus necesidades formativas. Según Pimiento (2012), estos programas buscan generar procesos de inclusión educativa que permitan a los estudiantes reconstruir sus vínculos con el colegio y fortalecer sus procesos de aprendizaje desde una perspectiva integral.

En el marco de esta investigación, el programa de aceleración del aprendizaje se configura como el escenario pedagógico en el que se lleva a cabo la intervención educativa. Desde esta perspectiva, las clases de educación física se convierten en espacios privilegiados para construir experiencias de aprendizaje basadas en la interacción social, la cooperación y el reconocimiento del otro.

El análisis de los diarios de campo permitió identificar que, en las primeras sesiones, los alumnos presentaron dificultades para establecer dinámicas de respeto, registrándose conductas de burla, discusiones y confrontación contra las normas. No obstante, a partir del desarrollo de las 9 sesiones de intervención, se evidenció un cambio progresivo en su comportamiento, cuyas transformaciones específicas se detallarán más adelante en el análisis por categorías. Al contrastar esto con los resultados del grupo focal, se observó una valoración altamente positiva del programa VAE y del área de Educación Física como espacios para transformar dichas conductas. Los estudiantes manifestaron reconocer la pertinencia de este escenario para vivir los conceptos de paz, llegando incluso a sugerir un aumento en la intensidad horaria de la asignatura, lo que demuestra un fortalecimiento en su sentido de pertenencia y motivación escolar.

Como afirma González (2015), los contextos de vulnerabilidad requieren estrategias que reconstruyan las relaciones sociales; en este caso, la transición de la confrontación inicial (registrada en diarios) hacia la solicitud de más espacios de interacción (manifestada en el grupo focal) evidencia la efectividad de la intervención.

En este sentido, la implementación de actividades cooperativas dentro de las clases de educación física permitió generar espacios de interacción que favorecieron el

fortalecimiento de los lazos entre los estudiantes y contribuyeron a la construcción de dinámicas de convivencia más respetuosas.

2. Cátedra de paz como estrategia pedagógica para la transformación de las relaciones

La Cátedra de Paz se constituye en una iniciativa educativa orientada a promover la construcción de una cultura de paz dentro de las instituciones educativas. Según Fisas (2011), la educación para la paz debe ser entendida como un proceso pedagógico que busca transformar las relaciones sociales por medio del desarrollo de valores como el respeto, la solidaridad, la cooperación y la justicia.

En el desarrollo de la presente investigación, la Cátedra de Paz fue integrada en las clases de educación física a través de actividades pedagógicas orientadas a reflexionar sobre la convivencia, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. Estas actividades permitieron a los estudiantes analizar sus propias formas de relacionarse entre sí y reconocer la importancia del diálogo como una herramienta fundamental para reconstruir relaciones basadas en la paz.

Inicialmente, los diarios de campo revelaron que los estudiantes asociaban la paz únicamente con la ausencia de violencia física. Sin embargo, la triangulación con el grupo focal permitió identificar una evolución conceptual significativa: los estudiantes pasaron de una definición teórica a una vivencial. En sus testimonios, asumieron la paz como acciones del día, tales como recoger papeles del suelo para favorecer el orden o resolver conflictos dejando de lado las diferencias personales. Esta transición de lo abstracto a las experiencias diarias resuena con los planteamientos de Galtung (1985), quien sostiene que “la paz no es solo la ausencia de violencia (paz negativa), sino la presencia de justicia social y armonía (paz positiva)” (p. 31), subrayando que la construcción de una cultura de paz requiere de actos concretos.

Esta convergencia de fuentes demuestra que la Cátedra de Paz no se quedó en un folleto, sino que se transformó en una "vivencia innata". De acuerdo con Carbajal Padilla (2016), la educación para la paz debe transformar las prácticas diarias; los resultados unificados muestran que los estudiantes ahora comprenden la paz como una herramienta

cotidiana para reconstruir relaciones, extrapolando estos aprendizajes a otros escenarios comunitarios y escolares.

3. Convivencia escolar y transformación de las dinámicas de interacción

La convivencia escolar constituye uno de los elementos fundamentales para el desarrollo de entornos educativos propicios para el aprendizaje. De acuerdo con Fuentes (2014), la convivencia no debe ser entendida solo como la ausencia de conflictos en el entorno escolar, sino como un proceso de construcción colectiva basado en el respeto a la diversidad, la participación democrática y la responsabilidad compartida.

Los diarios de campo documentaron que, durante las fases iniciales de competición deportiva, surgieron tensiones manifestadas en empujones, ofensas verbales y marcados estereotipos de género, donde se cuestionaba la participación femenina basándose en imaginarios machistas.

No obstante, al cruzar estos datos con la socialización del grupo focal, se evidenció una transformación progresiva hacia la armonía y la equidad. Los estudiantes destacaron valores como la tolerancia y la colaboración como ejes que ahora favorecen la convivencia en clase. El diálogo en el grupo focal mostró que los alumnos comenzaron a reconocer las capacidades de todos los miembros del grupo independientemente de su género, validando el contacto físico y el diálogo constante propios de la educación física como facilitadores del reconocimiento del otro.

Este proceso coincide con lo propuesto por Ortiz (2013), pues el trabajo cooperativo no solo redujo los conflictos registrados en los diarios, sino que generó en los estudiantes una conciencia sobre la importancia de la armonía y el respeto que ellos mismos resaltaron como logros fundamentales de su proceso formativo.

4. Resultados de la investigación y hallazgos emergentes

Los resultados obtenidos del proceso de triangulación hacen posible afirmar que la implementación de estrategias pedagógicas basadas en la Cátedra de Paz dentro de las clases de educación física contribuyeron significativamente al fortalecimiento de la convivencia escolar en los estudiantes del programa de aceleración del aprendizaje, respondiendo así al objetivo general planteado en la investigación.

En primer lugar, se evidenció una transformación gradual en las dinámicas de interacción del grupo. Mientras que en las primeras sesiones predominan situaciones de confrontación, comentarios de burla y actitudes competitivas que generaron tensiones entre los estudiantes, hacia el final del proceso se observó una mayor disposición al diálogo y la cooperación. Este cambio fue validado por los mismos estudiantes durante el grupo focal, donde describieron un ambiente de diálogo positivo y mencionaron valores como la tolerancia, el respeto, la colaboración y la armonía como los motores que ahora favorecen la convivencia durante las clases.

Bajo esta perspectiva, los alumnos comenzaron a establecer convenios colectivos para el desarrollo de actividades, demostrando capacidad para resolver desacuerdos mediante la conversación. La clase de educación física dejó de ser un espacio de competencia segregada para convertirse en un laboratorio de alteridad. Este proceso evidencia el desarrollo de capacidades socioemocionales relacionadas con la empatía y la comunicación asertiva, aspectos que, según Fisas (2011), constituyen elementos fundamentales dentro del proceso de educación para la paz.

En segundo lugar, las actividades pedagógicas desarrolladas durante la intervención favorecieron el fortalecimiento del trabajo cooperativo dentro del grupo. Las dinámicas deportivas diseñadas para la investigación involucraban la participación en equipos y la resolución colectiva de desafíos motrices, lo cual permitió desarrollar habilidades de coordinación grupal y toma de decisiones.

Este resultado coincide con lo planteado por Ruiz Omeñaca (2017), quien señala que las actividades cooperativas dentro de la educación física contribuyen de manera más significativa al desarrollo de habilidades sociales y a la construcción de ambientes de aprendizaje más inclusivos.

Otro hallazgo relevante, identificado tanto en los diarios de campo como en el grupo focal, tiene que ver con la transformación de actitudes relacionadas con los estereotipos de género. Aunque inicialmente se registraron percepciones machistas sobre la participación femenina, el proceso pedagógico permitió una integración más equitativa y una valoración justa de las capacidades de cada integrante del grupo. Asimismo, la conciencia ambiental y el cuidado del entorno fortalecieron el sentido de responsabilidad colectiva; los estudiantes pasaron de la apatía inicial a una participación activa en el mantenimiento de los espacios y

la recolección de residuos, asumiendo la paz como una acción concreta que incluye el respeto por el espacio común.

Finalmente, los resultados muestran que el contexto del programa de aceleración del aprendizaje es un escenario pedagógico privilegiado para construir una cultura de paz. Los estudiantes participantes encontraron en la investigación un espacio de interacción que permitió la reconstrucción de vínculos y el fortalecimiento de su sentido de pertenencia. Es tal la pertinencia del programa VAE y del área de educación física para vivir estos conceptos, que los estudiantes sugirieron formalmente el aumento de la intensidad horaria de la asignatura. Además, destacaron que esta visión de paz no se limita al contexto escolar, sino que se vive y transmite en otros escenarios familiares y comunitarios.

En síntesis, la Cátedra de la Paz, articulada de manera transversal con el programa de aceleración del aprendizaje (VAE) y el área de Educación Física, demuestra ser plenamente pertinente al trascender la teoría para promover acciones concretas de diálogo, resolución pacífica de conflictos, respeto y trabajo en equipo. Estos elementos se consolidan como pilares fundamentales para la convivencia ciudadana y la formación integral, convirtiendo al programa de aceleración en un escenario pedagógico especialmente relevante para la construcción de una cultura de paz. A través de este proceso, los estudiantes participantes encontraron un espacio de interacción vital que no solo benefició la reconstrucción de sus vínculos interpersonales, sino que también fortaleció de manera significativa su sentido de pertenencia dentro del entorno escolar.

5. Conclusiones

A partir del análisis realizado en la presente investigación, se concluye que la integración de la Cátedra de Paz dentro de las clases de educación física representa una estrategia pedagógica de alto impacto para promover procesos de convivencia escolar en contextos educativos que se caracterizan por la diversidad de trayectorias escolares, como es el caso del programa de aceleración del aprendizaje.

En primer lugar, se concluye que la educación física trasciende lo motriz para constituirse en un escenario fundamental de formación en valores. Para el contexto específico del programa VAE, los resultados sugieren que el currículo de esta área debe actuar como eje central de la resocialización, permitiendo que el estudiante se reintegre a la

dinámica escolar desde una plataforma activa. Las dinámicas corporales y los juegos de cooperación no son solo actividades recreativas, sino oportunidades de interacción que desarrollan las habilidades sociales y emocionales necesarias para la vida en comunidad.

En segundo lugar, la investigación confirma que las estrategias de educación para la paz logran transformar las dinámicas de interacción dentro del aula, promoviendo relaciones fundamentadas en el respeto, la cooperación y la participación colectiva. En concordancia con Carbajal (2016), la efectividad de la cátedra de la paz radica en su capacidad para transformar las prácticas cotidianas de convivencia en la escuela; evidenciándose en la evolución de los estudiantes quienes pasaron de una visión teórica de la paz a una universal, aplicada en acciones cotidianas y en el desarrollo de habilidades para la resolución pacífica de conflictos.

Asimismo, se concluye que los procesos educativos encaminados a construir una cultura de paz deben abordar de forma crítica las representaciones culturales que influyen en las relaciones sociales dentro de la escuela, especialmente aquellas relacionadas con los estereotipos de género. La reducción gradual de percepciones machistas y la mayor integración entre hombres y mujeres durante la intervención demuestran que el patio de juegos, bajo una mediación pedagógica adecuada, es un espacio privilegiado para cuestionar y modificar prácticas culturales excluyentes y violencias simbólicas.

De igual manera, la investigación resalta la importancia de incorporar estrategias pedagógicas que incentiven el trabajo cooperativo y el sentido de responsabilidad colectiva hacia el cuidado del entorno escolar. Estas experiencias fortalecen el sentido de pertenencia de los estudiantes con su Comunidad Educativa y contribuyen a la construcción de entornos de aprendizaje más participativos e inclusivos.

En definitiva, el desarrollo de la Cátedra de la Paz dentro del área de Educación Física incide de manera transformadora en la convivencia de los estudiantes del programa VAE, al convertir la actividad motriz en un escenario de resocialización activa. Esta integración permite que el aprendizaje de valores como el respeto y la cooperación deje de ser un concepto teórico para transformarse en una vivencia corporal cotidiana. Al abordar críticamente los estereotipos de género y fomentar el trabajo colaborativo, la propuesta logra mitigar las tensiones propias de la diversidad de trayectorias escolares, consolidando la escuela como un laboratorio de democracia donde los estudiantes no solo resuelven

conflictos de forma pacífica, sino que fortalecen su sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva.

Bibliografía:

Carbajal Padilla, P. (2016). Convivencia democrática en las escuelas. Apuntes para una reconceptualización. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 6(2). <https://doi.org/10.15366/riee2013.6.2.001>

Fisas, V. (2011). *Educar para una cultura de paz*. Escola de Cultura de Pau. QUADERNS DE CONSTRUCCIÓ DE PAU N° 20

González, M. (2015). *Educación y contextos vulnerables: Prácticas y retos*. Universidad de Manizales.

Latorre, A. (2005). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó.

Ortiz, A. (2013). *El trabajo cooperativo: Una estrategia para mejorar la convivencia escolar* [Tesis de grado/Investigación]. Repositorio Institucional.

Pimiento, M. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Pearson Educación.

Ruiz Omeñaca, J. V. (2017). *Aprendizaje cooperativo en Educación Física*. Editorial CCS.

Villamizar Acevedo, G. (2024). Kurt Lewin: teoría de campo, investigación acción y educación. *Ciencia y Educación*, 8(1), 79–86. <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i1.2945>

Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Editorial Fontamara.